



LAS MODALIDADES ENTONATIVAS EN UN CASO DE TRASTORNO ESPECÍFICO DEL LENGUAJE

Intonation Modalities in a Case of Specific Language Impairment

ESTRELLA RAMÍREZ QUESADA ¹

¹Universidad de Córdoba, España

KEYWORDS

SLI
phonetics
phonology
intonation
Spanish language
affirmative statements
interrogative statements

ABSTRACT

This paper tries to delve into the characteristics of the specific language impairment (SLI) in relation to intonation, one of the least studied levels in this field. Thus, in the first place, SLI is described and the basic principles of intonation in Spanish are outlined, from the point of view of phonetics and phonology. In the second part of the work, the main characteristics of the intonation curve of a speaker with SLI in affirmative and interrogative sentences are analysed, which allows drawing a series of conclusions that contribute to the knowledge and intervention of SLI.

PALABRAS CLAVE

TEL
fonética
fonología
entonación
lengua española
enunciados afirmativos
enunciados interrogativos

RESUMEN

Este artículo trata de profundizar en las características del trastorno específico del lenguaje (TEL) en lo referente a la entonación, uno de los niveles menos estudiados en este ámbito. Así, en primer lugar, se describe el TEL y se esbozan los principios básicos de la entonación en español, desde el punto de vista de la fonética y la fonología. En la segunda parte del trabajo, se analizan las principales características de la curva de entonación de un hablante con TEL en enunciados afirmativos e interrogativos, lo que permite extraer una serie de conclusiones que contribuyen a su conocimiento e intervención.

Recibido: 21 / 03 / 2024

Aceptado: 22 / 04 / 2024

1. Introducción

El trastorno específico del lenguaje (TEL) es uno de los trastornos del lenguaje más frecuentes en etapa escolar, ya que afecta a entre un 5 % y un 7 % de este grupo de edad, según los datos que ofrecen Leiva Madueño y Vázquez de Sebastián (2018), y a la vez es uno de los que más dificultades presenta en su diagnóstico y tratamiento, por lo que es un ámbito que suscita numerosos estudios con el fin de delimitar su etiología y evaluación, así como para mejorar la calidad de la intervención. Igualmente, la investigación en TEL es de suma importancia por los distintos niveles lingüísticos a los que puede afectar, por separado o en combinación: la fonología, la morfología, la sintaxis, la semántica y la pragmática, lo que eleva la complejidad y la multiplicidad de formas que puede adquirir.

Como señalan Fresneda y Mendoza, el TEL hace referencia a «un conjunto de dificultades en la adquisición del lenguaje que están presentes en un grupo de niños que no evidencian problemas neurológicos, cognitivos, sensoriales, motores ni sociofamiliares, teniendo en cuenta los medios actuales de diagnóstico en las diferentes disciplinas» (2005, p. 51).

De este modo, nos hallamos ante un caso de TEL cuando las dificultades en la adquisición del lenguaje no se deben a otras causas, aunque haya autores, como señalan Leiva Madueño y Vázquez de Sebastián (2018), que ven necesaria la exploración de otros condicionantes¹. En cualquier caso, este hecho hace que a veces sea difícil llegar al diagnóstico y se retrase, por lo tanto, el acceso al tratamiento.

En nuestro caso, el acercamiento al TEL se llevará en un ámbito determinado, el de la fonética y la fonología, específicamente, la entonación, de tal forma que se analizará la entonación de enunciados afirmativos e interrogativos de un hablante con TEL. Para ello, hemos contado con la colaboración del Centro de Atención Infantil Temprana de la Universidad de Córdoba (CAIT-UCO), fundado en 2009. El centro ofrece labores de asistencia y tratamiento a la infancia en régimen público y, desde 2012, también a la adolescencia en régimen privado.

2. Descripción del TEL

A continuación, trataremos brevemente las características del TEL (§ 2.1) y el modo en que puede afectar a los distintos niveles lingüísticos (§ 2.2).

2.1. Identificación del TEL

Como hemos señalado, el TEL es una categoría que da cabida a un conjunto heterogéneo de aspectos relacionados con las dificultades en el desarrollo del lenguaje. Los perfiles de quienes padecen el trastorno son amplios, y por ello el término, heredero de otros como *afasia*, *alalia* o *dislalia*, ha suscitado controversia en cuanto a su delimitación y aplicación². Desde mediados del siglo XX se ha abogado por una delimitación taxonómica para establecer los criterios de identificación del trastorno. De manera general:

Un niño presentaría un TEL si el trastorno no se puede atribuir a ninguna causa obvia, si sólo afecta a alguna o algunas de sus habilidades lingüísticas, si sus ejecuciones en tareas relativas al lenguaje son significativamente peores que las que se refieren a otras habilidades (principalmente cognitivas) y si los problemas lingüísticos perduran en el tiempo, aunque cambien de alguna forma sus manifestaciones. (Fresneda y Mendoza, 2005, p. 51-52)

Con todo, pueden darse implicaciones en otras áreas. El TEL puede estar relacionado, según varios investigadores, con una disfunción en el desarrollo del sistema nervioso, en concreto con las funciones cerebrales implicadas en el lenguaje, que impiden su normal adquisición. Autoras como Leiva Madueño y Vázquez de Sebastián (2018) recogen algunos de los estudios genéticos realizados al respecto, que apuntan a la relación del gen FOXP2, responsable de la regulación de algunas funciones lingüísticas,

¹ Acerca de la migración diagnóstica entre el TEL y el Trastorno del Espectro Autista (TEA), puede consultarse Vacas, Antolí, Sánchez-Raya, Pérez Dueñas y Cuadrado (2021). La relación con la dislexia también ha sido recientemente mencionada por Cortés-García, García-Gómez y Rueda Sánchez (2023).

² Existe también la denominación de Trastorno de Desarrollo del Lenguaje (*vid.* Campos y Halliday, 2020), aunque emplearemos TEL por ser la más utilizada y extendida en la bibliografía.

aunque no todos los pacientes presentan mutación de dicho gen. También se refieren estudios que apuntan a las malformaciones corticales y disfunciones de las regiones frontales de cerebro y en ganglios basales.

Debido a la variedad de posibilidades en los planos de la producción y de la comprensión que se derivan de la amplitud del TEL, se trata, más que como un trastorno, como una categoría de diversas posibilidades que dan lugar a resultados diversos. Desde el punto de vista clínico, las tres grandes categorías son las de trastornos mixtos receptivoexpresivos (problemas de procesamiento fonológico-sintáctico tanto en la recepción como en la producción), trastornos expresivos (dificultades del habla) y trastornos de procesamiento de orden superior (que incluyen la vertiente semántico-pragmática), empleadas tradicionalmente por Rapin y Allen, que Fresneda y Mendoza optan por reducir a dos: en el ámbito de lo expresivo y en el mixto (receptivo-expresivo). El DSM-5 incluye el TEL entre los trastornos de la comunicación, y da la edad de cuatro años como el momento en que puede considerarse que las alteraciones en el lenguaje son estables (véase Santos Ruiz y Sanz Rodríguez, 2013, para una mayor especificación de los criterios).

En el asunto de la especificidad o de la exclusión debe tenerse en cuenta que hay controversia sobre la modularidad del lenguaje, es decir, si el lenguaje es o no un dominio cognitivo aislado. Además, también puede apelarse al criterio de discrepancia, mediante el cual se produce una comparación con el nivel de desarrollo, de tal manera que suele aludirse a la presencia del trastorno cuando hay más de doce meses de diferencia entre la edad lingüística y la edad mental no verbal. Finalmente, cabe la adopción de un criterio evolutivo para discernir la presencia de TEL, puesto que este, frente al retraso simple del lenguaje, persiste en el tiempo. Como puede observarse, este criterio no es práctico en la temprana detección del trastorno, pues no puede observarse hasta transcurrido un tiempo. Por ello, suele adoptarse alguna consideración global, de tal forma que, si a los tres años y medio solo se dan holofrasas y no se combinan palabras hasta los cuatro años, el trastorno es grave.

2.2. Niveles afectados

Por su heterogeneidad, el TEL puede afectar a una o varias dimensiones del lenguaje. Aunque suele diferenciarse entre niños que padecen TEL en el plano expresivo frente a quienes lo presentan tanto en el expresivo como en el receptivo, lo cierto es que, de acuerdo con Muñoz-López y Carballo-García (2005), también suele haber ciertas deficiencias, aunque leves, en la comprensión en los casos de TEL expresivo.

En el ámbito fonológico, el principal problema se sitúa en la discriminación de fonemas. A los dos años, estos niños hablan menos que los niños de su edad que no padecen el trastorno. Aunque a los cinco años pueda parecer que han experimentado una importante mejoría, tal situación es ilusoria, puesto que se manifiestan sus problemas de comprensión en el entorno y habilidades escolares (Muñoz-López y Carballo-García, 2005, p. 58). También se dan problemas en la producción, especialmente en el caso de sílabas complejas y de fonemas con escasa diferenciación fonética de otros. A raíz de las deficiencias fonológicas, suelen producirse otras en los ámbitos morfológico, sintáctico y léxico. De hecho, los niños con problemas fonológicos suelen presentar un vocabulario más reducido, de acuerdo con las autoras citadas.

Los niños con TEL también pueden presentar problemas en la construcción morfológica de las palabras, como es el caso de la utilización de los morfemas que indican el tiempo verbal. Por la complejidad y la demanda cognitiva de las formas verbales, suelen ser los elementos lingüísticos que más dificultades suponen para los niños con TEL. Estas alteraciones u omisiones de elementos también se dan en el nivel sintáctico, de manera que se producen alteraciones en el orden de los elementos del sintagma y errores de concordancia. Con respecto a la sintaxis, «los problemas se manifiestan principalmente en oraciones negativas, imperativas, pasivas, interrogativas, y más aún, en las coordinadas y subordinadas» (Muñoz-López y Carballo-García, 2005, p. 59) y vienen también condicionados por la longitud del enunciado, pues hay oraciones que exigen más trabajo de la memoria a corto plazo para la desambiguación y localización de referentes.

En el caso del léxico, la adquisición incidental, propia de los niños sin el trastorno, está limitada, de manera que es necesario más entrenamiento. La fijación de una palabra requiere de un conocimiento fonológico y de un significado asociado a dicha forma. En el caso de los niños con TEL, el problema no reside únicamente en la posible barrera fonológica, sino también en la mayor dificultad que encuentran

a la hora de precisar el significado, que suele quedarse en un ámbito más general y menos específico que en el caso de los niños sin el trastorno. También se dan problemas en la ejecución de palabras nuevas, con efecto en rasgos prosódicos como el acento, la velocidad de emisión o la utilización de las pausas, debidos en buena medida a la dificultad de fijación fonológica (Muñoz-López y Carballo-García, 2005, p. 61). Así pues, los elementos prosódicos son fundamentales para el proceso comunicativo en todos los niveles.

3. La entonación

Para centrarnos en el ámbito de nuestro interés, la entonación, trataremos brevemente el concepto dentro de los análisis que se han hecho desde la fonética y la fonología (§ 3.1), con atención a las características de los enunciados declarativos e interrogativos, y comprobaremos después cómo se ha estudiado en el marco de los trastornos del lenguaje, especialmente en el TEL (§ 3.2).

3.1. El análisis de la entonación

Hay que destacar que la entonación se va adquiriendo desde antes incluso del nacimiento, y que son numerosos los autores, como Quilis (1979) o Cerdà Massó (1996), que han señalado la adquisición primaria del plano suprasegmental, por delante del segmental, pese a que las atenciones suelen dirigirse más hacia los sonidos. Presentaremos algunas de las ideas fundamentales sobre la entonación en lengua española, sin circunscribirnos a una corriente determinada, con el fin de conocer sus principios y características.

La *Nueva gramática de la lengua española* de la Real Academia Española, en su volumen de fonética y fonología (2011), señala que la entonación constituye desde el punto de vista fonético un conjunto de variaciones en el tono, la duración y la intensidad del sonido. La entonación es la melodía del enunciado, y la curva que dibuja, al relacionarse con la respiración, tiene un fundamento biológico común a las lenguas, pero el significado que lleva aparejado es variable en función de cada idioma.

En una lengua como el español, la entonación se emplea de un determinado modo para transmitir significados asociados a la modalidad oracional, frente al chino, por ejemplo, en la que el tono puede marcar diferencias léxicas. De manera general, siguiendo a Quilis (1981), podemos señalar que la entonación ascendente implica un significado no completo (es el caso de las preguntas), frente a la entonación descendente, que indica la finalización del enunciado.

Existen varios modelos para analizar la entonación. La mayoría de ellos procede de una de las dos ramas fundamentales: el modelo por configuraciones –procedente de la escuela británica– y el modelo por niveles, proveniente de Norteamérica, y del que son trabajos iniciadores los de Bowen (1956) y Stockwell et al. (1956). El modelo clásico que se ha empleado en el análisis de la entonación en español es el de Navarro Tomás (1944), más cercano al modelo de configuraciones. Según este modelo de Navarro Tomás, la curva melódica conforma una unidad con tres partes: la inflexión inicial (precabeza), el cuerpo (cabeza) y la inflexión final (núcleo más cola), de tal forma que es la parte final, que se denomina tonema, la que porta el significado lingüístico. Esta última parte está conformada por la última sílaba acentuada y las sílabas átonas siguientes. Como indica Dorta (2007), existen cinco tonemas en español:

- Cadencia (-8 semitonos): inflexión descendente que marca la enunciación, una interrogación parcial o un enunciado exclamativo.
- Anticadencia (+4 o 5 semitonos): inflexión final ascendente propia de las interrogativas totales.
- Suspensión: no hay inflexión. Aparece en enunciados que quedan incompletos o en incisos.
- Semicadencia (-3 o 4 semitonos): es un tonema descendente en el interior de un enunciado.
- Semianticadencia (+2 o 3 semitonos): se trata de un tonema ascendente, pero menos que la anticadencia.

Las alternativas a este modelo han surgido, entre otros motivos, para paliar la escasa atención que se presta a lo que no es la parte final de la curva. Otro modelo empleado en español es el desarrollado por Quilis (1981 y 1993), basado en el análisis norteamericano. Indica mediante números la existencia de tres niveles (1, bajo; 2, medio; 3, alto), además de señalar los fonemas acentuales y, mediante una

flecha, las junturas terminales. De este modo, se caracterizan las curvas de manera más cercana a su realización real, sin partir de modelos hipotéticos. Nos interesan especialmente los siguientes tipos:

- Enunciado declarativo: tiene una cumbre en la primera sílaba, y sigue un descenso: *Aquí hace frío* /1211↓/.
- Interrogación total: la curva asciende en la última sílaba acentuada: *¿Ha llegado?* /112↑/.
- Interrogación parcial: sigue un patrón /21↓/: *¿Cómo te llamas?*

Por su parte, Cantero (2002) también ha defendido la necesidad de contar con un enfoque fonológico de la entonación, es decir, que tenga en cuenta el significado, frente al meramente fonético en el que los rasgos se describen sin ponerlos en relación con su valor significativo. En su análisis del español, distingue tres rasgos que permiten caracterizar los tonemas del idioma. Tales rasgos son /± interrogación/, /± énfasis/, /± suspensión/, que se combinan entre sí. Los contornos /+interrogativos/ se caracterizan por las siguientes características:

- una inflexión final ascendente (de un 100 % o mayor, es decir, una octava aproximadamente);
- un primer pico a la altura del ascenso final;
- localización en la zona tonal alta;
- un primer pico desligado de la declinación del cuerpo;
- segmento átono como primer pico.

En el caso de los segmentos /-interrogativo/, las características principales son las siguientes:

- inflexión final descendente (o con un ascenso de hasta el 20 %);
- primer pico en la zona media-baja;
- primer pico como parte de la declinación;
- primer segmento tónico como primer pico.

También Hidalgo Navarro (2006) ha sintetizado los tipos entonativos básicos. Asimismo, contamos con las aportaciones procedentes del modelo métrico-autosegmental, heredero del modelo norteamericano. En este, la melodía se entiende como un nivel independiente del resto de aspectos fonológicos. Presenta dos unidades básicas: L (tono bajo) y H (tono alto), a los que se añade un asterisco * como marca de sílaba tónica y % para indicar el final de un enunciado o un tono de frontera. Puede consultarse el manual de Prieto (2003), que recopila importantes estudios sobre las teorías de la entonación. Finalmente, dentro de los autores que se han ocupado de la entonación en el ámbito del español, además de los anteriores, podemos citar a Sosa (1999) y Face (2008, 2011), quien ha dedicado varios estudios a la caracterización de los modelos declarativo e interrogativo, así como a Hidalgo et al. (2011), que recogen estudios con distintas aplicaciones sobre las variedades del español.

3.2. La entonación y el TEL

La entonación en el ámbito del TEL es un terreno bastante inexplorado, especialmente en lo que a la lengua española se refiere, a pesar de que Fernández Planas (2005, p. 180) ha insistido en la importancia de conocer la fonética en la intervención logopédica. La autora señala que, al realizar análisis espectrográficos y palatográficos de las producciones en los casos de trastornos del lenguaje, podemos conocer con mayor exactitud dónde se localiza un problema y, en consecuencia, afinar en la intervención. Asimismo, la importancia de la entonación ha sido subrayada por Andrés Roqueta (2009), en el ámbito del TEL, por su vinculación con la expresión de las emociones y su papel en el nivel pragmático. Pero, a pesar de su indudable relevancia, en el área de la entonación los estudios no son numerosos. De hecho, Labra et al. (2022) han revisado la bibliografía sobre la intervención en el TEL y han concluido que la mayoría de los trabajos se centra en la lengua inglesa; además, los planos más estudiados son el morfológico y el sintáctico, de manera que queda mucho por hacer en otros, como el fónico o el pragmático. Los trabajos existentes sobre el español (y relacionados de algún modo con la entonación) se centran en un área concreta, como la comprensión o la expresión; en algunas ocasiones, además, se trata el TEL junto con otros trastornos relacionados con la comunicación. También se ha tratado sobre recursos como los cuentos (Granada-Azcárraga et al., 2023) y la lectura dialógica (vid.

Baixauli et al., 2023). A continuación, referiremos brevemente las investigaciones más relacionadas con la entonación en español en los casos de TEL.

Por un lado, Monfort y Monfort (2010) analizan las dificultades de los niños con trastornos del lenguaje y/o pragmáticos en la comprensión de preguntas. Los autores toman como punto de partida el hecho de que, en los trastornos en los que se ve afectada la competencia pragmática, existen dificultades persistentes, aunque haya mejoría en el lenguaje, en la comprensión de preguntas.

Por otro lado, Jordán et al. (2019) han llevado a cabo un análisis acústico de la prosodia de la lectura en niños con TEL. No encuentran diferencias significativas en la entonación declarativa ni en la exclamativa (en este último caso debido en su opinión a la poca longitud de la oración) entre niños con TEL y sin el trastorno, mientras que sí las hallan en el enunciado interrogativo. Sin embargo, no consideran que haya un patrón inusual en la prosodia, sino que se debe a una falta de automatización de la lectura. También en el ámbito de la lectura se centra la tesis doctoral de Torres Bustos (2021), en concreto, en la relación entre las habilidades prosódicas y la comprensión lectora en casos de TEL. Entre sus resultados destacan las diferencias en el procesamiento del acento y otros estímulos acústicos breves, debido a problemas en el procesamiento temporal, así como un desempeño menor en distintas pruebas de lectura y en el discernimiento pragmático de ironías y expresiones no directas.

Finalmente, el reciente estudio de González Alba y Calet traza el perfil lingüístico de un niño con TEL a través de diferentes pruebas, entre las que se incluyen varias relacionadas con la prosodia. En ellas, el caso de TEL muestra dificultades en tareas como el final de turno o el foco expresivo de la información, así como en las particularidades prosódicas de la enunciación y la interrogación (2021, pp. 72-73), relacionadas con las inflexiones que se efectúan en determinados momentos de tales patrones entonativos.

En nuestro caso, el análisis se centra en la lengua oral espontánea, aunque, para extraer conclusiones, tenemos en cuenta los datos ofrecidos por los autores anteriormente citados. Nos parece especialmente significativa la posible relación de similitud entre hablantes normotípicos y pacientes con TEL en el patrón de los enunciados declarativos frente a la mayor diferencia en los enunciados interrogativos, tanto totales como parciales. En cualquier caso, pretendemos contribuir al conocimiento de la entonación en el TEL, puesto que, tanto en la bibliografía como en los materiales con los que se trabaja en las intervenciones, existe más atención, en lo relativo al plano fónico, hacia el ámbito de los segmentos que hacia el de los suprasegmentos.

4. Análisis de la entonación en un caso de TEL

A continuación, analizaremos la entonación en el TEL mediante gráficos obtenidos en Praat a partir de ejemplos de enunciados pertenecientes a las modalidades enunciativa afirmativa e interrogativa, basándonos en la comparación con un hablante normotípico.

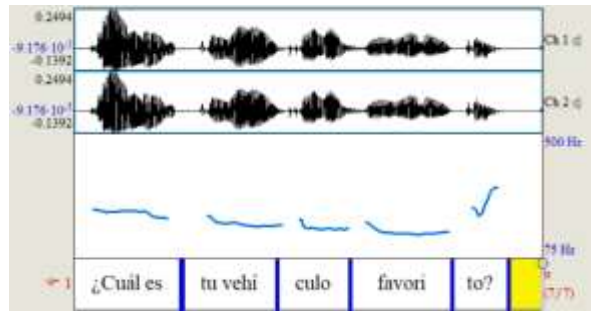
El caso de TEL en el que se ha basado este trabajo es el de una persona de 12 años, con trastorno del lenguaje y de la comunicación social. En cuanto a su desarrollo cognitivo, se sitúa en el rango de la capacidad intelectual límite; dentro de los distintos índices, se sitúa en un nivel de promedio, aunque su índice de comprensión verbal (CV) es de 59, de forma que es el más bajo y que más discrepa de los demás.

A través de juegos en los que se hace necesario preguntar y responder, se hace posible llevar a cabo un primer análisis del caso. Tanto las preguntas como las respuestas permiten conocer el comportamiento lingüístico en su vertiente entonativa. Mostramos a continuación algunas de las preguntas y su comparación con las de un hablante normotípico, para observar las curvas entonativas y otros aspectos relevantes de la producción oral.

4.1. Modalidad enunciativa

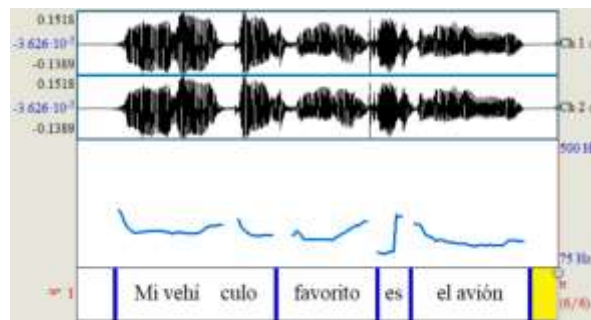
En primer lugar, mostramos la curva normotípica de la interrogativa parcial (figura 1), a la que sigue una respuesta enunciativa (figura 2):

Figura 1. *¿Cuál es tu vehículo favorito?* (interrogativa parcial)



Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Figura 2. *Mi vehículo favorito es el avión* (enunciativa afirmativa)

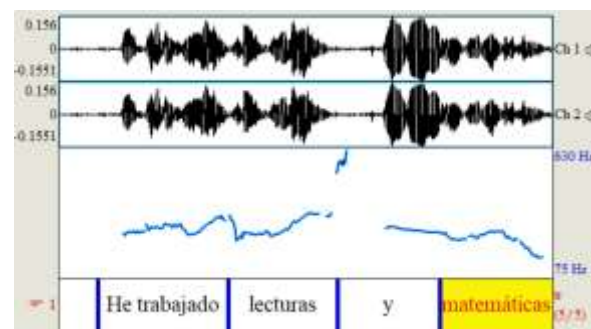


Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Como puede observarse en los gráficos, la entonación ascendente de la interrogativa parcial es bastante acusada, mientras que el tonema descendente es característico de la enunciación afirmativa, dentro de cuya curva encontramos el caso de ascenso que delimita el grupo sintáctico.

Ante una interrogativa parcial, encontramos una respuesta mediante una oración enunciativa afirmativa, que nos permite detectar en el siguiente caso (TEL) algunas diferencias. La curva se muestra en la figura 3:

Figura 3. *He trabajado lectura y matemáticas* (audio TEL)



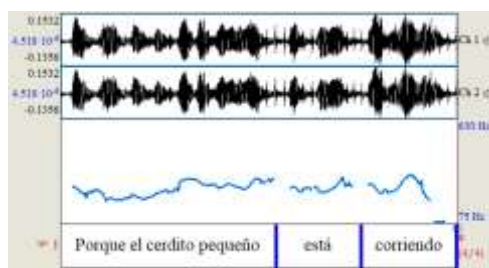
Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

En el ejemplo de TEL, como se refleja en la imagen, la curva muestra más inestabilidad y un descenso más abrupto en el tonema final. Las irregularidades reflejan la vacilación en el lenguaje, también perceptible en el tono largo y sostenido de algunas palabras («y»). El esquema, con respecto al acento y el ritmo, puede asemejarse al patrón disociado apuntado por Ohde y Sharf (1992, p. 288), aunque tomamos la comparativa con cautela al tratarse de una clasificación basada en la lengua inglesa. Asimismo, el descenso refleja un menor control del tono, pese a que el esquema entonativo básico se mantiene con respecto al del hablante normotípico.

En los casos de respuesta, existen también, en algunos casos, rasgos específicos, especialmente si en el enunciado existe algún condicionante añadido: emociones, discurso aprendido, etc. De nuevo,

mostramos un gráfico de TEL en el que la respuesta refleja características propias en el caso de la modalidad enunciativa (figura 4):

Figura 4. *Porque el cerdito pequeño está corriendo* (audio TEL)

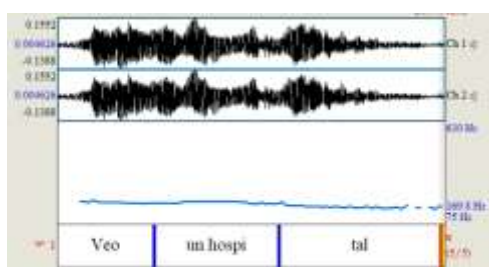


Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Como en el ejemplo de respuesta visto más arriba, la curva muestra más irregularidades, y el tonema final presenta un descenso más abrupto, como parte de un esquema aprendido e interiorizado que guarda similitud con el normotípico pero deja ver rasgos particularizadores.

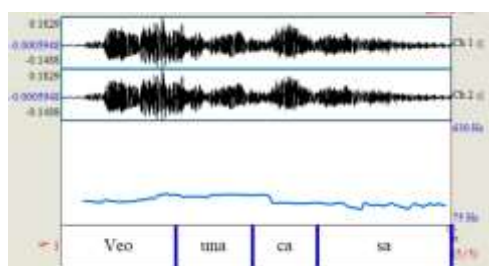
Además de este esquema entonativo, podemos mostrar otros ejemplos en los que la enunciación presenta características propias. Así, en las cuatro siguientes curvas (figuras 5, 6, 7 y 8) se reproducen respuestas –el hablante está describiendo las imágenes que ve en un tablero– en las que la entonación es sostenida y no presenta el descenso característico de la enunciación afirmativa.

Figura 5. *Veo un hospital* (audio TEL)



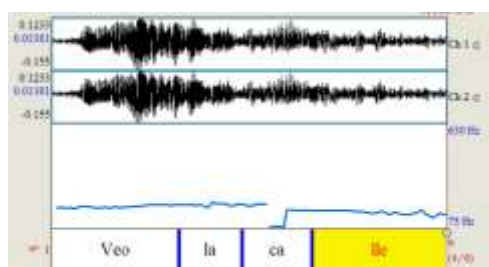
Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Figura 6. *Veo una casa* (audio TEL)



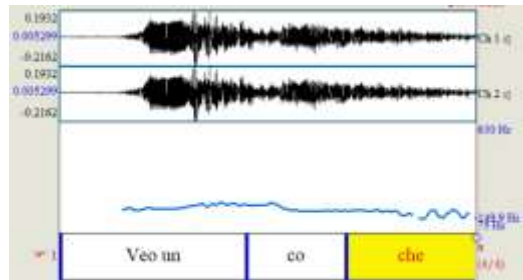
Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Figura 7. *Veo la calle* (audio TEL)



Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Figura 8. *Veo un coche* (audio TEL)

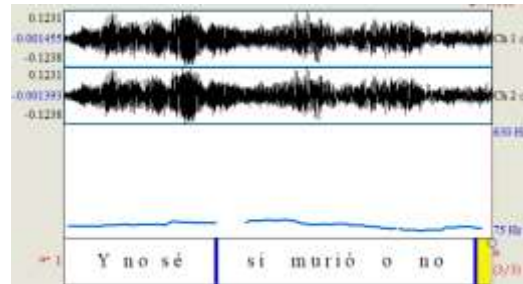


Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Como puede apreciarse, probablemente el esfuerzo cognitivo requerido, así como el aspecto descriptivo de los enunciados, es responsable de la variación en la enunciación, que muestra un ritmo más lento, un tono bajo y monocorde y carece apenas de inflexiones en el tonema. En este caso, por lo tanto, la curva de entonación difiere en bastante medida de lo esperable en hablantes normotípicos.

De hecho, si comparamos la entonación con la de un contorno suspendido en una oración abiertamente dubitativa, podemos observar las semejanzas (figura 9):

Figura 9. *Y no sé si murió o no* (audio TEL)



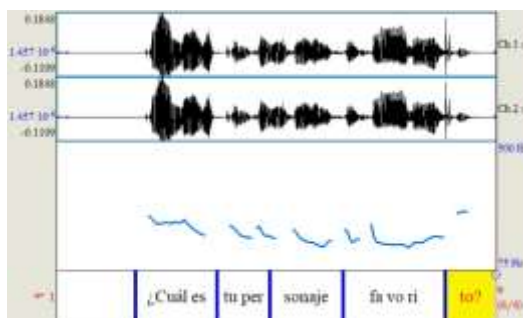
Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Además del tonema suspendido, se aprecia en este tipo de contornos un alargamiento de la última vocal tónica. La semejanza que guarda con los ejemplos anteriores muestra la cercanía entre los enunciados que expresan duda y aquellos en los que, aunque trate de expresarse certeza, se posee inseguridad acerca de lo dicho.

4.2. Modalidad interrogativa

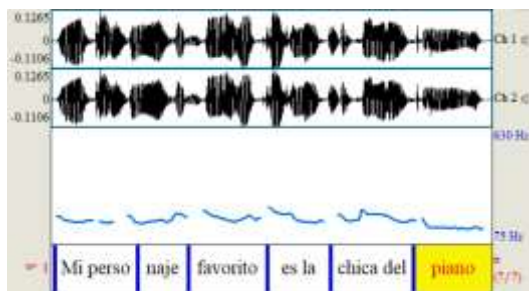
Como en los casos anteriores, mostramos el caso del hablante normotípico para después comparar con la entonación en un caso de TEL. Así, como se ve en la siguiente imagen (figura 10), tenemos una entonación con un tonema circunflejo, en la que cada subdivisión entonativa reproduce el esquema de descenso inicial, mientras que la respuesta (figura 11) refleja una cadencia sostenida desde la última sílaba tónica.

Figura 10. *¿Cuál es tu personaje favorito?* (interrogativa parcial)



Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

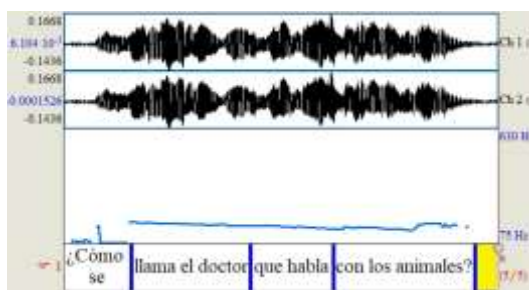
Figura 11. *Mi personaje favorito es la chica del piano* (enunciativa afirmativa)



Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Mostramos en la figura 12 un ejemplo de entonación interrogativa en el caso del TEL:

Figura 12. *¿Cómo se llama el doctor que habla con los animales?* (enunciativa afirmativa)

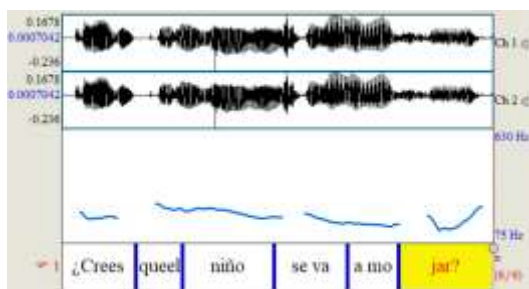


Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Se observa en este caso que el tono es más uniforme, aunque el esquema entonativo se mantiene; el tono es más bajo, pero el primer pico se produce en la primera sílaba tónica, y también se produce una leve inflexión circunfleja a partir de la última sílaba acentuada. Pero se reflejan menos variaciones en el cuerpo y el primer pico no destaca en el tono tanto con respecto al resto del enunciado.

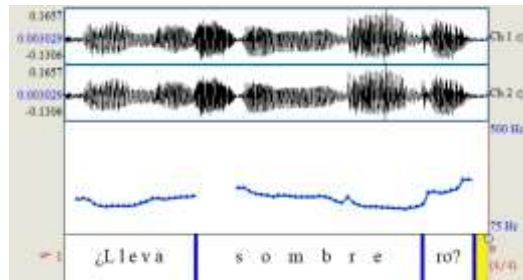
A continuación, centraremos el análisis comparativo en los enunciados interrogativos totales. Tomamos dos ejemplos que muestran un esquema de inflexión final ascendente (figuras 13 y 14) de un hablante normotípico:

Figura 13. *¿Crees que el niño se va a mojar?* (interrogativa total)



Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

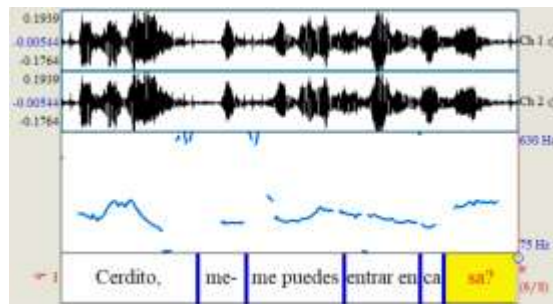
Figura 14. ¿Lleva sombrero? (interrogativa total)



Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Frente a estos gráficos, en la figura 15 podemos constatar un ejemplo (TEL) de enunciado entonativo interrogativo precedido de un vocativo:

Figura 15. Cerdito, ¿me puedes entrar en casa? (audio TEL)

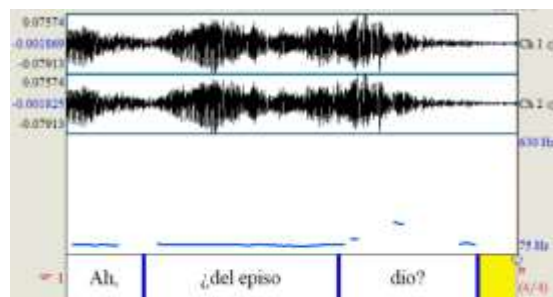


Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

En el caso de la entonación interrogativa, se observan características ya apreciadas en la modalidad enunciativa, como las irregularidades en la curva, que reflejan una mayor vacilación en el tono y una menor continuidad en la línea melódica. No obstante, el tonema ascendente coincide en su ubicación (a partir de la última sílaba tónica), por lo que el esquema se mantiene en lo esencial. De hecho, como también se ha comprobado en los dos primeros ejemplos de modalidad enunciativa, hay inflexiones intermedias más marcadas; en este caso, se trata del ascenso tonal de la primera sílaba tónica, que refleja la adquisición del patrón y el esfuerzo por reproducirlo correctamente.

En una pregunta más espontánea y que requiere menos elaboración, como la que hallamos en la siguiente pregunta de verificación (figura 16), también interrogativa total, el contorno se mantiene más apegado al normotípico, sin tantas irregularidades, pero con un tono más bajo, como se ha venido apreciando en otras ocasiones:

Figura 16. Ah, ¿del episodio? (audio TEL)



Fuente: Elaboración propia (captura de pantalla de Praat).

Como puede apreciarse, en el habla relajada y cuando la seguridad aumenta, la curva muestra menos irregularidades e inflexiones menos abruptas, aunque el tono bajo y monocorde se manifiesta como en

otras ocasiones. El análisis de la entonación, por lo tanto, revela características del hablante con el que se está trabajando, y, en consecuencia, permite obtener una guía importante para la intervención.

4. Conclusiones

Giralt Lorenz (2010) ha incidido en la importancia de enseñar entonación, porque es a través de ella como podemos manifestar y entender emociones en los mensajes, además del significado lingüístico que tienen asociados los distintos tipos de melodías.

A pesar de los pocos estudios sobre la entonación y el TEL, hemos comprobado que sus datos nos han resultado importantes a la hora de conocer objetivos y contrastar resultados. Por ejemplo, hemos comprobado, al igual que los autores citados (§ 3.2), que los patrones de entonación no son demasiado diferentes en el caso del TEL analizado con respecto a un hablante normotípico, aunque hemos hecho notar algunas particularidades más allá del patrón básico.

Al igual que Jordán et al. (2019), percibimos que hay diferencias en los patrones interrogativos; hemos comprobado que hay menos inflexiones en su contorno, aunque tienda a haber mantenimiento del perfil entonativo, de manera que coincidimos en señalar que no hay un patrón del todo inusual en la prosodia. Sin embargo, frente a los autores señalados, que no ven demasiadas diferencias, en nuestro caso también percibimos rasgos particularizadores en los contornos enunciativos, hecho que tal vez sea debido a que en el caso estudiado nos hemos basado en el habla espontánea, mientras que el objetivo de los autores mencionados era la prosodia de la lectura. Con todo, las variaciones se mantienen en el terreno de la fonética, puesto que no afectan por lo general a la distinción fonológica de las modalidades.

En algunas de las muestras analizadas, se observa que, frente a un mayor descenso en la inflexión final de las oraciones enunciativas, se da un tono monocorde en enunciados en los que se está llevando a cabo un mayor esfuerzo cognitivo o hay inseguridad, lo que da lugar a patrones entonativos suspendidos. Así pues, por ejemplo, en estos casos se hace perentorio trabajar la seguridad para alcanzar contornos enunciativos más definidos y que el enunciado se ajuste con mayor nitidez a la modalidad que corresponde.

De este modo, una de las reflexiones fundamentales que se alcanzan con este trabajo es la importancia de conocer tanto la fonética y la fonología de la lengua como sus métodos y principios de análisis de cara a evaluar y diseñar, escoger o ajustar el tratamiento del TEL, así como el valor de este conocimiento para el trabajo y la comunicación del profesorado con el alumnado que lo presenta. Los rasgos propios que se detectan mediante el análisis acústico con Praat son cuestiones que podrían resultar más difíciles de percibir sin contar con la herramienta. Consideramos que el hecho de afinar en los fenómenos redundante en una mejora de las posibilidades de éxito de la intervención y de los avances en la comunicación de las personas con TEL, en una muestra de los beneficios del trabajo interdisciplinar y de las aportaciones del lingüista en el ámbito de la logopedia y la educación. Aunque nuestra muestra se haya basado en un caso concreto, el modelo de análisis se hace extensible a otros casos de TEL, debido a su adaptabilidad, como no podía ser de otro modo tratándose de un trastorno caracterizado por la heterogeneidad de formas de manifestación y de planos lingüísticos afectados.

En definitiva, se hace evidente que es necesario que siga habiendo investigación en el ámbito de la entonación y de los trastornos del lenguaje, de tal manera que queda como trabajo para el futuro profundizar en esta línea aumentando el número de casos de estudio y el contraste como resultado de la intervención.

5. Agradecimientos

Quiero expresar mi agradecimiento al Centro de Atención Infantil Temprana de la Universidad de Córdoba (CAIT-UCO) y su responsable, la Dra. M.^a Araceli Sánchez Raya, por abrirme sus puertas y permitirme obtener los datos para este trabajo.

Referencias

- Andrés Roqueta, C. (2009). *Pragmática y Cognición Social en niños y niñas con Trastorno Específico del Lenguaje (TEL)* [tesis doctoral, Universitat Jaume I]. Repositori UJI. <https://repositori.uji.es/xmlui/handle/10803/384624>
- Baixauli, I., Berenguer, C., Roselló, B., y Miranda, A. (2023). Revisión de la intervención mediante lectura dialógica en niños con trastornos del desarrollo del lenguaje. *Medicina (Buenos Aires)*, 83, 58-63. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0025-76802023000300058&lng=es&tlng=
- Bowen, J. D. (1956). A Comparison of the Intonation Patterns of English and Spanish. *Hispania*, 39(1), 30-35. <https://doi.org/10.2307/335189>
- Campos, A. y Halliday, L. F. (2020). Implicancias del cambio terminológico: de «Trastorno Específico del lenguaje» a «Trastorno del Desarrollo del lenguaje». *Revista digital EOS Perú*, 8(2), 79-90.
- Cantero, F. J. (2002). *Teoría y análisis de la entonación*. Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Cerdà Massó, R. (1996). La función del sonido. En C. Martín Vide (Ed.). *Elementos de lingüística* (pp. 129-169). Octaedro.
- Cortes-García, A., García-Gómez, L. y Rueda, M. (2023). Análisis de un caso de Dislexia y Trastorno Específico del Lenguaje. En F. Alcantud-Marín et al. (Eds.). *Actas del XI Congreso Internacional de Psicología y Educación* (pp. 41-50). Dykinson.
- Dorta, J. (2007). La entonación hispánica y su desarrollo desde principios del siglo XX hasta nuestros días. En J. Dorta, C. Corrales y D. Corbella (Eds.). *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos* (pp. 425-437). Arco Libros.
- Face, T. L. (2008). *The intonation of Castilian Spanish declaratives and absolute interrogatives*. Lincom.
- Face, T. L. (2011). *Perception of Castilian Spanish intonation: implications for intonational phonology*. Lincom.
- Fernández Planas, A. M. (2005). *Así se habla: nociones fundamentales de fonética general y española: apuntes de catalán, gallego y euskara*. Horsori.
- Fresneda, M. D. y Mendoza, E. (2005). Trastorno específico del lenguaje: concepto, clasificaciones y criterios de identificación. *Revista de Neurología*, 41 supl. 1, S51-S56. <https://doi.org/10.33588/rn.41S01.2005317>
- Giralt Lorenz, M. (2010). Y... ¿cómo trabajo la entonación en mis clases de ELE? En *Actas de las III Jornadas didácticas del Instituto Cervantes de Manchester* (pp. 44-51). Instituto Cervantes de Manchester.
- González Alba, B. y Calet, N. (2021). El papel de las habilidades prosódicas en el trastorno del desarrollo del lenguaje. Un estudio de caso. *Revista de Investigación en Logopedia*, 11, n.º especial, 63-76. <https://doi.org/10.5209/rlog.70609>
- Granada-Azcárraga, M., Pomés-Correa, M., y Cáceres-Zúñiga, F. (2023). Discurso narrativo y lectura de cuentos en el hogar por padres a preescolares que presentan trastorno del lenguaje. *Revista Brasileira de Educação Especial*, 29, e0219. <https://doi.org/10.1590/1980-54702023v29e0219>
- Hidalgo Navarro, A. (2006). *Aspectos de la entonación española: viejos y nuevos enfoques*. Arco Libros.
- Hidalgo Navarro, A., Congosto Martín, Y. y Quilis Merín, M. (2011). *El estudio de la prosodia en España en el siglo XXI, perspectivas y ámbitos*. Universitat de València.
- Jordán, N., Cuetos, F. y Suárez-Coalla, P. (2019). Prosody in the reading of children with specific language impairment / La prosodia en la lectura de niños con trastorno específico del lenguaje. *Infancia y Aprendizaje*, 42(1), 87-127. <https://doi.org/10.1080/02103702.2018.1550161>
- Labra, M., Martínez, L., Sazo, J. y González, C. (2022). Componentes generales de la intervención fonoaudiológica en Trastorno Específico del Lenguaje: una revisión panorámica. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(5), 458-472. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2022.09.003>
- Leiva Madueño, I. y Vázquez de Sebastián, J. (2018). *Manual práctico de patología del lenguaje: evaluación e intervención en adultos y niños*. Editorial UOC.
- Monfort, I. y Monfort, M. (2010). La comprensión de preguntas: una dificultad específica en niños con trastornos pragmáticos de la comunicación y el lenguaje. *Revista de Neurología*, 50 (3), 107-111. <https://doi.org/10.33588/rn.50S03.2010008>
- Muñoz-López, J. y Carballo-García, G. (2005). Alteraciones lingüísticas en el trastorno específico del lenguaje. *Revista de Neurología*, 41 (1), 57-63. <https://doi.org/10.33588/rn.41S01.2005331>

- Navarro Tomás, T. (1944). *Manual de entonación española*. Guadarrama.
- Ohde, R. N. y Sharf, D. J. (1992). *Phonetic analysis of normal and abnormal speech*. MacMillan Publishing Company.
- Prieto, P. (2003). *Teorías de la entonación*. Ariel.
- Quilis, A. (1979). La entonación en el proceso de adquisición del lenguaje. *Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, 3, 101-105.
https://cvc.cervantes.es/literatura/cauce/pdf/cauce03/cauce_03_006.pdf
- Quilis A. (1981). *Fonética acústica de la lengua española*. Gredos.
- Quilis, A. (1993). *Tratado de fonología y fonética españolas*. Gredos.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la lengua española. (2011). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Espasa.
- Santos Ruiz, J. L. y Sanz Rodríguez, L. J. (Coords.) (2013). *DMS-5: Novedades y Criterios Diagnósticos*. CEDE.
- Sosa, J. M. (1999). *La entonación del español. Su estructura fónica, variabilidad y dialectología*. Cátedra.
- Stockwell, R. P., Bowen, J. D. y Silva-Fuenzalida, I. (1956). Spanish Juncture and Intonation. *Language*, 32(4), 641-665.
- Torres Bustos, V. (2021). *Habilidades prosódicas en niños con trastorno específico del lenguaje y su vinculación con su comprensión lectora* [tesis doctoral, Universidad de Concepción]. Repositorio Dspace. <http://repositorio.udec.cl/jspui/handle/11594/6724>
- Vacas, J., Antolí, A., Sánchez-Raya, A., Pérez-Dueñas, C., & Cuadrado, F. (2021). Migración diagnóstica entre Trastorno Específico del Lenguaje y Trastorno del Espectro Autista: Estudio exploratorio del impacto en los Centros de Atención Infantil Temprana. *Revista de investigación en logopedia*, 11(Núm. Especial), 77-88. <https://dx.doi.org/10.5209/rlog.70221>